

TALLER DE
SANTUARIO HOGAR
LIGA DE FAMILIAS

PRIMER ENCUENTRO

OBJETIVO

Comenzar la conquista del Santuario Hogar

PROGRAMA

- Explicación de lo que será el taller
- Dinámica de grupo:
 - ¿Qué sabemos del Santuario Hogar?
- Entrega de trabajo para la próxima sesión
- Momento de Santuario
- Trabajo de matrimonio:
 - Nace un Santuario

¿QUÉ ES EL SANTUARIO HOGAR?

I. ¿EN QUÉ CONSISTE Y CÓMO SE GESTA UN SANTUARIO HOGAR?

Como matrimonio invitamos a María, ejerciendo suave violencia sobre Ella, para que establezca en nuestro hogar su trono de gracias, tal como lo hizo en el Santuario de Schoenstatt, y nos regale en él las gracias del cobijamiento profundo en el corazón de Dios, de la transformación interior en Cristo Jesús y de la fecundidad y envío apostólicos en la fuerza del Espíritu Santo. De este modo nuestro hogar se transforma en un Santuario-Hogar de la Madre y Reina tres veces Admirable de Schoenstatt. Esto implica básicamente dos hechos:

Primero, una acción de parte nuestra: una invitación a nuestra Madre y Reina para atraerla a nuestro hogar por medio de nuestras contribuciones al Capital de Gracias, ejerciendo así una "suave violencia" sobre Ella.

Y, segundo, una acción de parte de María: Ella quiere establecerse en nuestro hogar para regalarnos las gracias específicas que regala en el Santuario de Schoenstatt.

a) Nuestra invitación a María a través de las contribuciones al Capital de Gracias

Las mismas leyes que se dieron en el proceso de gestación del Santuario de Schoenstatt se vuelven a cumplir en la gestación del Santuario Hogar. Queremos atraer a María, "*retenerla*" en nuestro hogar por medio de especiales muestras de amor. Para que ella se establezca en nuestro hogar, de acuerdo al modo como se gestó el Santuario de Schoenstatt, se requiere nuestra cooperación, nuestro amor traducido en obras. Todo en Schoenstatt surge o se debilita dependiendo de la acción de María y de nuestra acción expresada en contribuciones al Capital de Gracias. Es lo que expresa el gran lema de la Familia de Schoenstatt: "Nada sin ti, nada sin nosotros". Así también sucede con nuestro Santuario Hogar.

Cada uno, ambos como matrimonio y nuestros hijos, si es posible, buscamos atraer a María por "una intensa vida de oración" y un "fiel y fidelísimo cumplimiento del deber de estado", tal como lo pide la Mater en la Primera Acta de Fundación: "Amo a los que me aman. Pruébenme con hechos que me aman. Tráiganme abundantes contribuciones al capital de gracias adquiridas por un fiel y fidelísimo cumplimiento del deber. Entonces, con gusto me estableceré en el Santuario y obraré desde allí milagros de transformación".

Esto requiere que, como matrimonio, ofrezcamos nuestros esfuerzos por la santidad como contribuciones al Capital de Gracias; que nos pongamos metas concretas de autoformación en forma personal o como matrimonio; que no nos quedemos sólo en "buenas intenciones", sin concretar nuestro esfuerzo. Debemos probar con hechos que realmente amamos a la Mater.

Nuestras contribuciones al Capital de Gracias atraerán a María, porque ella "ama a los que la aman", y también la "retienen" en nuestro hogar. El Santuario Hogar no es una realidad inmovible: un Santuario Hogar puede desvanecerse, deja de ser un Santuario Hogar en la medida que desaparecen las contribuciones al Capital de Gracias. Ese es precisamente el trato o alianza con María: nosotros ofrecemos abundantes contribuciones al Capital de Gracias y ella realiza entre nosotros milagros de transformación.

b) La acción de María en nuestro Santuario Hogar

María establece su morada en nuestro hogar para regalarnos en él las tres gracias que regala en todo Santuario de Schoenstatt:

- la gracia del arraigo o del cobijamiento,
- la gracia de la transformación y
- la gracia de la fecundidad apostólica.

Nos regala estas gracias a nosotros como matrimonio y como familia, de acuerdo a nuestra originalidad y misión propia.

- **La gracia del cobijamiento o del arraigo en el corazón de Dios**

Pedimos a María que ella nos regale estar en Dios, **arraigarnos en el corazón del Padre Dios**, como esposos cada uno. Le pedimos que nuestros hijos lleguen a tener su corazón en Dios; le pedimos que nuestra familia viva una profunda fe práctica en la Divina Providencia.

Imploramos en nuestro Santuario Hogar que nuestro diálogo con Dios, nuestra oración, sea constante e íntima. Que no nos dejemos llevar por la atmósfera materialista y superficial que nos rodea.

De este modo, nuestro hogar se convierte en una auténtica Iglesia doméstica donde se palpa la presencia de Dios y de María y constantemente se eleva el corazón hasta él en la plegaria familiar y de los esposos.

- **La gracia de la transformación.**

María quiere darnos en nuestro Santuario Hogar *la gracia de la transformación interior*. Pero no así en general, sino esa gracia que requerimos como esposos, como padres como familia, para realizar el plan que Dios tiene con cada uno personalmente y como familia total..

Por eso la vivencia del Santuario Hogar requiere que tomemos conciencia de lo que Dios nos pide como matrimonio y como familia. Mucho nos ayudará, en este sentido, tener un ideal de matrimonio y de familia. Así experimentaremos vivamente la dinámica de la Alianza de Amor entre nosotros y ella. A su vez nuestras contribuciones al Capital de Gracias deben corresponder o ser congruentes con lo que nosotros necesitamos para crecer y superarnos cada día, pero que sin la gracia y ayuda de María no podríamos lograr.

- **La gracia del envío y fecundidad apostólica.**

María nos quiere regalar también la gracia del *envío y la fecundidad apostólica*. Si ella nos cobija, nos transforma como personas, como matrimonio y como familia, es para convertirnos en una levadura destinada a fermentar la masa.

Ella quiere irradiar su gloria desde el seno de nuestro hogar. Quiere hacer de él –en la medida en que nosotros abrimos sus puertas– un lugar de encuentro con ella y con Dios; un auténtico "lugar de salvación", una "isla" en medio de la tormenta del mundo actual, un "arca" donde muchos encuentren refugio y esperanza.

Cada vez que salimos de nuestro Santuario Hogar, llevamos su mensaje y su gracia dondequiera que vayamos. Como matrimonio y familia, nos sentimos auténticamente enviados por María desde nuestro Santuario Hogar.

El Santuario Hogar se proyecta, por lo tanto, en nuestro medio, y así también se ve enriquecido con la presencia de otras personas y otras familias. Todo ello nos estimula para llevar a María mayor número de contribuciones al Capital de Gracias y emprender nuevas tareas apostólicas.

¡La fuente de gracias del Santuario original es "multiplicable"! Schoenstatt ya se puede extender por el mundo entero, rodeándolo de una "red de santuarios filiales" que se anuda en el Santuario Original, de cuyas gracias se alimenta!

- El Santuario Hogar se anuda en el Santuario Original y se alimenta de él, participa de su misión y de sus gracias.

- El Santuario Hogar forma parte de esta "red de Santuarios"
- El Santuario Hogar enriquece en forma original la corriente de gracias que fluye de los Santuarios.
- Desde el Santuario Hogar, María quiere transformar el mundo, a partir de mi propia familia.

II. ¿Cómo nace el Santuario hogar?

“Es durante el periodo de exilio del padre en Milwaukee, cuando nace el Santuario hogar. Allí trabaja en la parroquia alemana y se hace cargo de un grupo de matrimonios cada vez más numeroso, con los que se reúne los lunes por la tarde a partir del año 1956 hasta el año 1965 en que volvió del exilio. Ellos le plantean diferentes problemáticas: matrimoniales, sobre la vida de la familia, educación de los hijos, cómo se organiza la familia si ambos cónyuges trabajan, etc. Él, poco a poco, va desgranando toda una riquísima pedagogía matrimonial y familiar que es lo que hoy conocemos como *"Las charlas de los lunes por la tarde"*. A partir de 1962 se incorporan matrimonios más jóvenes, con hijos pequeños y es, a partir de este momento, cuando nuestro padre desarrolla una pedagogía familiar muy actual, respondiendo a preguntas que los matrimonios le hacen.

Surge una inquietud muy concreta sobre *"si existe algo así como un ideal de familia, un ideal para nosotros como familia de Schoenstatt"*. El padre responde: *"sí tal ideal existe"* y a partir de ahí desarrolla y explica cuál es el ideal de una familia schoenstattiana, (charla de 13 de agosto de 1962, Milwaukee). Dos familias inmediatamente, piden al padre permiso para comenzar la búsqueda de su ideal de familia... *"Estaba esperando este momento por mucho tiempo"*, dice el padre, *"cuánto me alegro de que ustedes tengan ese deseo de buscar su ideal de familia"*.

Estas familias se ponen a trabajar, proponen un plan familiar, cada miembro conquista un símbolo del Santuario en su aspiración al ideal y, cuando están preparados, invitan al Padre a su casa. Quieren que él vea su situación familiar y que invite a la Sma. Virgen a su hogar, tal y como hizo el 18 de octubre de 1914... *"y a ver lo que pasa"*. Quieren que la Sma. Virgen *"tome posesión de su hogar"*. Esto ocurre el 14 de octubre de 1963. Allí se bendice por primera vez un Santuario del hogar.

(Del testimonio hna. Petra, Pozuelo, 14.11.2003).

III. LO QUE NO ES UN SANTUARIO HOGAR

- a) No consiste sólo en colocar un cuadro de la Mater en la casa y rezar de vez en cuando ante él.
- b) No es una realidad estática sino dinámica. No se conquista y, luego, automáticamente, continúa siendo un Santuario Hogar. Por la carencia de contribuciones al Capital de Gracias puede dejar de ser un Hogar Santuario; se puede revertir el proceso de crecimiento por dejación o frialdad nuestra.
- c) El Santuario Hogar no está orientado sólo al matrimonio y a la familia, sino que posee un marcado carácter apostólico. En él deben darse las tres gracias del Santuario, por eso también la del envío y fecundidad

apostólica. De allí que nuestra cooperación con la Mater no sólo se da respecto al arraigo en Dios y transformación interior, sino también respecto al espíritu y acción apostólica.

- d) El Santuario Hogar no es un "rinconcito" de la casa. Todo nuestro hogar es un santuario, en cada pieza, en cada lugar debe darse la presencia de María. El rincón donde tenemos su imagen es una ayuda, pero no es todo.

IV. DIMENSION ECLESIAL

a) Una Iglesia en pequeño

Consagrar el propio hogar como Santuario de María significa, en primer lugar, querer hacer consciente su calidad de *"comunidad eclesial fundamental"*, en medio de la cual habita el Dios Amor, que entró en el corazón de cada uno por el bautismo y que, nuevamente, se nos ofreció a los esposos por el sacramento del matrimonio. Pero, también, significa pedir a María que venga a habitar en la propia casa y que implore sobre nosotros el "Espíritu del Dios-Familia", de modo que nos haga de verdad *"una sola alma y un solo corazón"*. No sólo para vivir más felices nosotros mismos sino, además, para convertir nuestro hogar en una fuente de energías de amor y de unidad para la Iglesia entera, para nuestra patria y el mundo.

Cuando el Santo Padre, Juan Pablo II, visitó nuestro país, en 1987, en su mensaje a las familias chilenas, nos dijo:

"Ese es precisamente vuestro objetivo: construir la casa como hogar de una comunidad humana que es la base y la célula de toda la sociedad. Incluso 'la Iglesia encuentra su cuna en la familia, nacida del sacramento' (FC 15). Pero se trata de una casa y un hogar verdadero, donde mora el amor recíproco de los esposos y de los hijos. De esta manera vuestra casa será también 'la morada de Dios entre los hombres' (Apoc 21,3), 'la Iglesia doméstica' (LG 11).(...)

Ojalá que vuestros hogares sean una auténtica escuela de fe, un lugar de oración, una comunidad que participa gozosa en las celebraciones litúrgicas y sacramentales, de suerte que, por el hecho de compartir esas experiencias de Cristo, se convierta en un pequeño Cenáculo con María, desde donde partan apóstoles del Evangelio y servidores de las necesidades de los hermanos". (Juan Pablo II, A las familias, Valparaíso, 2.04.1987).

TRABAJO PERSONAL Y DE MATRIMONIO N° 1

Nace un nuevo Santuario: mi Santuario Hogar.

MOTIVACION:

¡La fuente de gracias del Santuario original es "multiplicable". Schoenstatt ya se puede extender por el mundo entero, rodeándolo de una "red de santuarios filiales" que se anudan en el Santuario Original de cuyas gracias se alimenta!

- Mi Santuario Hogar se anuda en el Santuario Original y se alimenta de él, participa de su misión y de sus gracias.
- Mi Santuario Hogar forma parte de esta "red de Santuarios"
- Mi Santuario Hogar enriquece en forma original la corriente de gracias que fluye de los Santuarios.

- Desde mi Santuario Hogar, María quiere transformar el mundo, a partir de mi propia familia.

1. **¿En qué Santuario sellamos nuestra Alianza de Amor con María? ¿Qué sello original tiene?**

2. **¿Qué gracias hemos recibido o en qué hemos crecido desde que sellamos nuestra Alianza? Reflexionar en forma personal y después ponerlas en común como matrimonio.**

3. **Destacar los tres aspectos más relevantes.**

4. **¿Qué queremos agradecer y qué queremos pedir?**

5. **Como primer paso, al comenzar la preparación para consagrar nuestro hogar como Santuario, propongámonos intensificar nuestra vinculación al Santuario. Para agradecer, ofrecer, buscar fuerzas, ponernos a disposición de nuestra Madre y Reina, como sus instrumentos. ¿Con qué frecuencia lo haremos? ¿En qué día de la semana?**

TRABAJO PERSONAL Y DE MATRIMONIO N° 2

Nuestra historia de matrimonio

- 1. ¿Qué ha caracterizado cada una de las siguientes etapas?**
- 2. ¿Qué acontecimientos han sido los más relevantes en este período?**
- 3. ¿Qué cosas nos han marcado (acontecimientos importantes, inquietudes, carencias, dificultades, anhelos, regalos, fechas)?**
 - A. En el tiempo de nuestro noviazgo:
 - B. En nuestro matrimonio y los primeros años:
 - D. En el tiempo actual:

Preguntas para la reflexión:

1. ¿Qué es el Santuario Hogar? Explícalo con tus palabras
2. ¿Cómo nacieron los Santuarios Hogares en Schoenstatt?
3. ¿Qué gracias se reciben en el Santuario Hogar?
4. ¿Cuál es la condición para que la Mater se establezca en mi hogar y lo transforme en Santuario?
5. ¿Cómo nos podemos preparar como familia para consagrar nuestro hogar como Santuario?
6. ¿Qué es lo original de los Santuarios Hogares?
7. ¿Qué características debe reunir el lugar físico que se escoja para el Santuario Hogar?
8. ¿Qué imágenes o símbolos colocamos al consagrar el Santuario Hogar?
9. ¿Qué participación podrían tener los hijos en la preparación del Santuario Hogar?

CARTA DEL P. JOSE KENTENICH AL P. TICK

La guerra había terminado y el P. Kentenich había iniciado hacía ya un año sus viajes internacionales. Al observar el desarrollo que había empezado a tener la Obra Familiar, escribe a su asesor en Alemania, alentando el trabajo y marcando rumbos.

Teniendo presente que en Pentecostés estaba previsto un nuevo encuentro en el que se consagraron a la Mater 19 matrimonios, escribe desde Santa María. La carta sintetiza en pocos párrafos su convicción sobre el trabajo que las familias deben realizar dentro de Schoenstatt y expone muy claramente la meta, el camino y las fuerzas de esta labor, que luego se conocerá como Acta de fundación de la Obra Familiar.

Santa María, 15 de abril de 1948

Caritas Christi urget nos!

Al P. Tick, para la Obra de Familias:

Es bueno que nuevamente se reserve para sí los días de Pentecostés. Corresponde a la dignidad e importancia de la Obra para la cual es usted utilizado como instrumento.

Si ya es difícil que una persona se deje dominar por la gracia, parece casi imposible plasmar una familia según la imagen de la Santísima Trinidad o de la Sagrada Familia de Nazaret. Siempre ha sido así. Pero el tiempo actual, que en todas partes impulsa al total desarraigo de todas las relaciones vitales, muestra especialmente su efecto desolador en el santuario de la familia. Si nuestra Señora de Schoenstatt quiere formar y modelar una nueva comunidad cristiana y un nuevo tipo de hombre, debe necesariamente concretar todo su poder de gracia en la formación y multiplicación de sólidas familias schoenstattianas. Por eso rezamos en nuestro Oficio de Schoenstatt:

Tu Santuario es nuestro Nazaret,
donde el sol de Cristo irradia su calor.
Con su luz clara y transparente
da forma a la historia
de la Sagrada Familia;
y, en la venturosa unión familiar,
suscita una santidad cotidiana,
fuerte y silenciosa.
Para bendición de tiempos desarraigados
en este Nazaret,
Dios trae salvación a las familias;
allí donde los hombres se consagran a Schoenstatt
El quiere regalar con clemencia
santidad de la vida diaria.
Haz que Cristo
brille en nosotros con mayor claridad;
Madre, únenos en comunidad santa;
danos constante prontitud para el sacrificio,
así como nos lo exige
nuestra santa misión.
El universo entero
con gozo glorifique al Padre,
le tribute honra y alabanza
por Cristo con María
en el Espíritu Santo,
ahora y por los siglos de los siglos. Amén.

Quien conoce la vida actual, quien toma conciencia de las horrendas catástrofes a las que el mundo y la iglesia se encaminan, está profundamente convencido de que la Familia de Schoenstatt, en el todo y en cada una de sus partes, no puede cumplir su misión si todas las fuerzas no se unen finalmente en islas de santas familias schoenstattianas que, más y más, se unan entre sí y en la Obra de Familias.

A veces reflexionando con calma, es un enigma indescifrable el hecho de que el Señor se mantuviera treinta años en la soledad de una familia, mientras que el mundo que lo rodeaba se precipitaba al naufragio. Espontáneamente también nosotros nos preguntamos: ¿qué no habría logrado hacer si, desde joven, hubiera ofrecido sus fuerzas divinas al mundo! La única solución del enigma es siempre: *"Hago lo que es del agrado del Padre". "Digo las palabras que El pone en mi boca y realizo las obras que El me encomienda"*. Con esto se modifica de inmediato la interrogante y se dirige al Padre eterno. No ignoramos la respuesta. El Padre quiso asegurar categóricamente la bendición incommensurable que significa una familia auténticamente cristiana.

La Madre de Dios implore en su Cenáculo al Espíritu Santo para todos ustedes, a fin de que conozcan adecuadamente la gran trascendencia de la nueva misión de vida regalada por Dios y libremente escogida. Que ustedes reciban también la fuerza para vivir la moral familiar que los Papas enseñan en sus encíclicas, puedan elaborar una ascética y pedagogía familiares adecuadas, y perpetuar costumbres familiares probadas, llegando así a ser receptáculos en los cuales puedan alimentarse y renovarse constantemente todas las demás ramas del Movimiento.

Todos, sin excepción, estamos interesados en este nuevo milagro de Pentecostés. Por eso nos unimos para pedir e implorar con gran fervor un nuevo y eficaz milagro de transformación. Lleven ustedes consigo el cuadro de la Madre de Dios y denle un sitio de honor en sus hogares. De esta manera, los convertirán en pequeños santuarios donde la imagen de la Madre de Dios se manifestará derramando sus gracias, creando un santo terruño familiar y santificando a los miembros de las familias.

Si en el Acta de Fundación la Madre de Dios ha prometido cuidar de que nuestra patria llegue nuevamente a ocupar el primer lugar en el viejo mundo, podemos afirmar que el camino para llegar a esto son las santas islas de familias schoenstattianas. La Madre tres veces Admirable cumple su promesa si nosotros respondemos a las exigencias establecidas en el Documento.

Con cordial saludo y bendición para todos.

P. José Kentenich

MOMENTO DE ORACION EN EL SANTUARIO

1. CANTO INICIAL

2. ORACION

Hombre:

Querida Madre y Reina, ayúdame a despojarme de todo lo que me intranquiliza para que, en silencio y pobreza, el Espíritu de Dios pueda llegar hasta mí y encontrar en mi alma un ambiente sereno de acogida y entrega.

Mujer:

Haz que mi inteligencia se abra a su luz y aprenda a ver con los ojos de Dios.

Todos:

Regálanos la profunda comprensión del corazón que tanta sabiduría da a los que aman. Ábrenos al querer del Padre y configura nuestro ser y obrar según su santa voluntad. Amén.

3. MOMENTO DE SILENCIO

Guía: En el silencio de nuestro corazón, pongamos todo lo que llevamos en él: nuestros sentimientos, nuestros anhelos, nuestros esfuerzos, a quienes amamos, en el corazón de la Mater.

4. IMPLORACION DEL ESPIRITU SANTO

Guía: Imploramos el Espíritu Santo por el trabajo que vamos a realizar en este encuentro.

Todos: antifona: (cantada)

Espíritu Santo, ven, ven, Espíritu Santo, ven, ven Espíritu Santo, ven, ven, en el nombre del Señor

Hombre:

Espíritu Santo, eres el alma de mi alma te adoro humildemente. Ilumíname, fortifícame, guíame, consuélame.

Todos: antifona: (cantada)

Espíritu Santo, ven, ven, Espíritu Santo, ven, ven Espíritu Santo, ven, ven, en el nombre del Señor

Mujer:

Y en cuanto corresponda al plan del eterno Padre Dios revélame tus deseos. Dame a conocer lo que el Amor eterno desea de mí. Dame a conocer lo que debo realizar, Dame a conocer lo que debo sufrir, Dame a conocer lo que, en silencio, con modestia y en oración, debo aceptar, cargar y soportar.

Todos: antifona: (cantada)

Espíritu Santo, ven, ven, Espíritu Santo, ven, ven Espíritu Santo, ven, ven, en el nombre del Señor

Todos:

Sí, Espíritu Santo, danos a conocer tu voluntad y la voluntad del Padre. Pues toda nuestra vida no quiere ser otra cosa, que un continuado y perpetuo Sí a los deseos y al querer del eterno Padre Dios.

Todos: antifona: (cantada)

Espíritu Santo, ven, ven, Espíritu Santo, ven, ven Espíritu Santo, ven, ven, en el nombre del Señor

6. ORACION FINAL:

Tu Santuario es nuestro Nazareth

Todos:

Tu Santuario es nuestro Nazareth donde el sol de Cristo irradia su calor.

Hombres:

Con su luz clara y transparente da forma a la historia de la Sagrada Familia; y, en la venturosa unión familiar, suscita una santidad cotidiana fuerte y silenciosa.

Mujeres:

Para bendición de tiempos desarraigados, en este Nazareth Dios trae salvación a las familias; allí donde los hombres se consagran a Schoenstatt, él quiere regalar con clemencia santidad de la vida diaria.

Hombres:

Haz que Cristo brille en nosotros con mayor claridad; Madre, únenos en comunidad santa; danos constante prontitud para el sacrificio, así como nos lo exige nuestra santa misión.

Todos:

El universo entero con gozo glorifique al Padre, le tribute honra y alabanza por Cristo, con María, en el Espíritu Santo, ahora y por los siglos de los siglos.

7. RENOVACION DE LA ALIANZA

8. CANTO FINAL:

Señor, átame a tu Santuario
(Ver Anexo, N° 2)

9. BENDICION FINAL

Guía:

Por manos de María y de nuestro Padre Fundador, pedimos la bendición del Dios para nosotros, para nuestros hijos, para todos los que llevamos en el corazón y para quienes nos han pedido rezar por ellos.